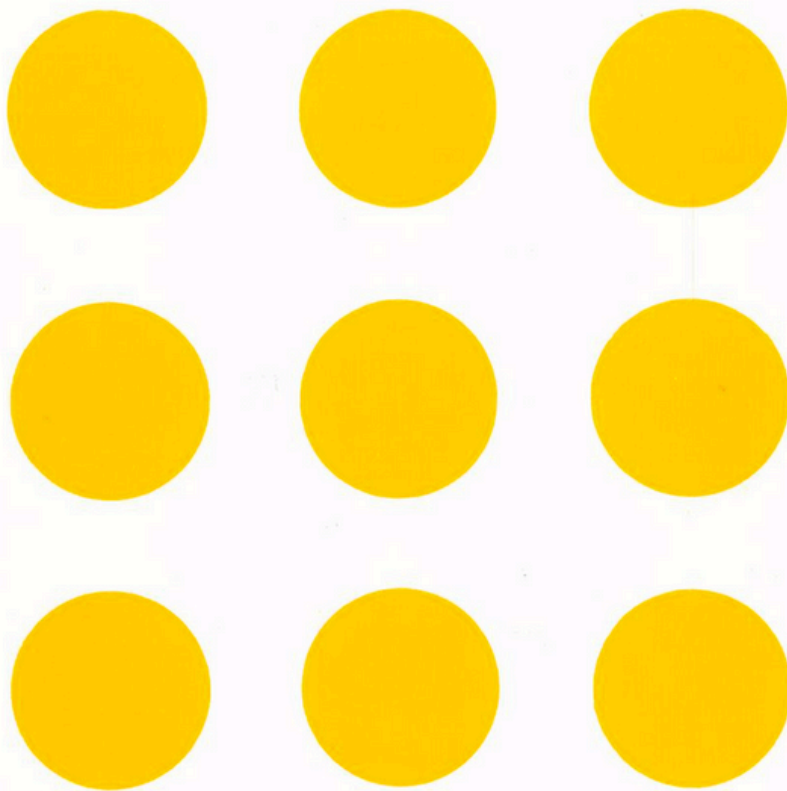


J O S É J U A N T A B L A D A

UN DÍA...



EL JARRO DE FLORES

PALIMPSESTO

JOSE JUAN TABLADA nació en Ciudad de México el 3 de Abril de 1871. Siempre atento a la -entonces- constante evolución de la lírica, a la que concebía como un **perpetuum mobile**, sus numerosos viajes le permitieron observar de cerca el desarrollo de las más interesantes novedades del arte moderno, no sólo en sus manifestaciones literarias, sino en los aspectos plásticos y musicales. La primera época de Tablada se inscribe en la órbita de la segunda generación modernista. Su libro más característico: **El florilegio** (1899, 1904 y 1918).

Según Héctor Valdés, constituye para las letras mexicanas «el ejemplo más lúcido, y el que abarca todos los aspectos del modernismo, incluidos los excesos». Libro de transición. **Al sol y bajo la luna** (1918), lleva un prólogo de Leopoldo Lugones. Destacan en sus páginas los poemas **Lawn tennis** y **Quinta Avenida**, donde desaparecen los tópicos decadentes y finiseculares para dar paso a una lúdica e irónica modernidad.

Decantando hasta la quintaesencia su particular interés por la cultura japonesa, Tablada publica el primer libro de haikus de la lengua española: **Un día...** (Caracas, 1919).

Perfecta rosa de perfiles imprecisos, el haiku busca en las diecisiete sílabas (5-7-5) de sus tres versos -esquema rítmico al que Tablada no se atiene necesariamente- la captación súbita y simple del momento encantado, por medio de una síntesis de opuestos que rehuye o reúne denominaciones temporales, al brotar la chispa entre una realidad eterna e inmóvil y otra efímera y dinámica. El haiku encierra en sí mismo una de las génesis de la alienación curva y armoniosa del ser humano con la Naturaleza, la comunión panteísta universal que buscan las sendas de Tao, Buda y Shinto. Confucio había dicho: «Los peces están hechos para el agua, los hombres para el camino». Todo es un agua-amor que fluye mansamente. La erudición, los conocimientos, la especulación, no cobran importancia alguna para el libérrimo naturalismo antidogmático del Tao: tan sólo el instante de la iluminación, el **satori** del budismo Zen, que es concentrarse mil siglos en un segundo o la Naturaleza entera en un grano de arena o en el envés de un trébol. «A las sombras amadas de la poetisa Shiyō y del poeta Bashō» dedica Tablada los poemas de **Un día...** En 1922 aparece en Nueva York su libro gemelo: **El jarro de flores**.

Guillermo Sucre, en **La máscara, la transparencia** (México, F.C.E., 1985), escribe: «El poema dice más de lo que enuncia. Este poder de sugerencia, por su parte, no está en función de la vaguedad o del halo misterioso que practicaban los simbolistas, sino de la precisión y de la nitidez. No se trata, pues, de que sean poemas ambiguos. (...) Otra cosa sería decir que en ellos domina la **indeterminación**. (...) Esto es lo importante en Tablada: hace más intensa la imagen sin necesidad de recurrir a ninguna «metafísica», ni de buscar ninguna «profundidad». Su técnica no se define por la textura rica, **imagée**, sino por la superficie plana, sin relieve; sus poemas son cuerpos verbales bien delineados: si dicen más de lo que dicen es porque sólo dicen lo que deben decir». Ello puede apreciarse en uno de los haikus más característicos de Tablada, «El saúz»:

Tierno saúz / casi oro, casi ámbar, / casi luz...

El primer verso nos da una cualidad doble: el saúz es tierno por su encanto y por su aérea falta de densidad; se va a transformar en oro sin dejar de ser árbol -árbol de oro-; en ámbar, sin dejar de ser árbol -árbol de ámbar-; en luz, sin dejar de ser árbol -árbol de luz-.

Pero al mismo tiempo es **casi oro**, porque de serlo plenamente perdería el sema de «ternura», como lo perdería al transformarse en ámbar, como perdería su esencia arbórea al transformarse en luz.

**Suplementos
de
PALIMPSESTO
Revista de Creación**

Dirección: Francisco José Cruz Pérez y Agustín María García López. **Diseño:** Agustín María García López. **Edita:** Área de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Carmona. **Redacción:** Julio César, 5. 41410 - CARMONA (Sevilla). Teléfono (95) 414 12 96. **Administración:** El Salvador, 2. 41410 - CARMONA (Sevilla). Teléfono (95) 414 22 00. **Fotocomposición, Fotomecánica e Impresión:** Imprenta Rodríguez. San Pedro, 9. 41410 - CARMONA (Sevilla). Teléfono (95) 414 12 06. **Depósito Legal:** SE - 820 - 1990.

UN DÍA...
EL JARRO DE FLORES

J O S É J U A N T A B L A D A

UN DÍA...

EL JARRO DE FLORES

ILUSTRACIONES DE JUAN JOSÉ FUENTES

PALIMPSESTO



UN DÍA...

POEMAS SINTÉTICOS

A las sombras amadas
de la poetisa

SHIYO

y del poeta

BASHO

J.J.T.

PRÓLOGO

Arte, con tu áureo alfiler
las mariposas del instante
quise clavar en el papel;

en breve verso hacer lucir,
como en la gota de rocío,
todas las rosas del jardín;

a la planta y el árbol
guardar en estas páginas
como las flores del herbario.

Taumaturgo grano de almizcle
que en el teatro de tu aroma
el pasado de amor revives,

¡parvo caracol del mar,
invisible sobre la playa
y sonoro de inmensidad!

LA MAÑANA

LA PAJARERA

Distintos cantos a la vez;
la pajarera musical
es una torre de Babel.

LOS ZOPILOTES

Llovió toda la noche
y no acaban de peinar sus plumas
al sol, los zopilotes.

LAS ABEJAS

Sin cesar gotea
miel el colmenar;
cada gota es una abeja...

EL SAÚZ

Tierno saúz
casi oro, casi ámbar,
casi luz...

EL CHIRIMOYO

La rama del chirimoyo
se retuerce y habla:
pareja de loros.

EL INSECTO

Breve insecto, vas de camino
plegadas las alas a cuestras,
como alforja de peregrino...

LOS GANSOS

Por nada los gansos
tocan alarma
en sus trompetas de barro.

EL BAMBÚ

Cohete de larga vara
el bambú apenas sube se doblega
en lluvia de menudas esmeraldas.

EL CABALLO DEL DIABLO

Caballo del diablo:
clavo de vidrio
con alas de talco.

EL PAVO REAL

Pavo real, largo fulgor,
por el gallinero demócrata
pasas como procesión...

LAS NUBES

Las nubes

de los Andes van veloces,
de montaña en montaña,
en alas de los cóndores.

FLOR DE TORONJA

De los enjambres es
predilecta la flor de la toronja
(huele a cera y a miel).

LA TARDE

LA PALMA

En la siesta cálida
ya ni sus abanicos
mueve la palma...

VIOLETAS

Apenas la he regado
y la mata se cubre de violetas,
reflejos del cielo violado.

LAS HORMIGAS

Breve cortejo nupcial,
las hormigas arrastran
pétalos de azahar...

LA TORTUGA

Aunque jamás se muda,
a tumbos, como carro de mudanzas,
va por la senda la tortuga.

LAS CIGARRAS

Las cigarras agitan
sus menudas sonajas
llenas de piedrecitas...

LAS RANAS

Engranajes de matracas
crepitan al correr del arroyo
en los molinos de las ranas.

TORCACES

De monte a monte,
salvando la cañada y el hondo río
una torcaz se queja y otra responde.

HOJAS SECAS

El jardín está lleno de hojas secas;
nunca ví tantas hojas en sus árboles
verdes, en primavera.

HOTEL

Otoño en el hotel de primavera;
en el patio de «tennis»
hay musgo y hojas secas.

EL CREPÚSCULO

LAS AVISPAS

Como en el blanco las flechas
se clavan en el avispero
las avispas que regresan...

LA GARZA

Clavada en la saeta
de su pico y sus patas,
la garza vuela.

MARIPOSA NOCTURNA

Mariposa nocturna
a la niña que lee «María»
tu vuelo pone taciturna...

LOS SAPOS

Trozos de barro,
por la senda en penumbra
saltan los sapos.

EL CÁMBULO

El cámbulo,
con las mil llamas de sus flores,
es un gigante lampadario.

EL MURCIÉLAGO

¿Los vuelos de la golondrina
ensaya en la sombra el murciélago
para luego volar de día...?

LOS RUISEÑORES

Plata y perlas de luna hechas canciones
oíd... en la caja de música
del kiosko de los ruiseñores.

La Esperanza, Colombia, 1919.

LA BUGANVILIA

La noche anticipa
y de pronto arde en el crepúsculo
la pirotecnia de la buganvilia.

MARIPOSA NOCTURNA

Devuelve a la desnuda rama,
nocturna mariposa,
las hojas secas de tus alas.

LA NOCHE

LUCIÉRNAGAS

Luciérnagas en un árbol...
¿Navidad en verano?

EL RUISEÑOR

Bajo el celeste pavor
delira por la única estrella
el cántico del ruiseñor.

EL ABEJORRO

El abejorro terco
rondando el foco zumba
como abanico eléctrico.

LA ARAÑA

Recorriendo su tela
esta luna clarísima
tiene a la araña en vela.

EL CISNE

Al lago, al silencio, a la sombra,
todo candor el cisne
con el cuello interroga...

LA LUNA

Es mar la noche negra;
la nube es una concha;
la luna es una perla...

EL COCUYO

¡Pedrerías de rocío
alumbra, cocuyo,
tu lámpara de Aladino!

EPÍLOGO

¡Ah del barquero!
¡Sueño, en tu barquilla,
llévame por el río de la noche
hasta la margen áurea de otro día...!

La Esperanza
Colombia
Febrero-Mayo
1919



El Jardín de Flores

J.T.F. 90

EL JARRO DE FLORES

(DISOCIACIONES LIRICAS)

HOKKU

Un día... (Poemas Sintéticos) libro hermano de *El jarro de flores*, fue publicado en Caracas a mediados de 1919.

La crítica mexicana ejercida generosa y sutilmente por Enrique González Martínez, Genaro Estrada, Rafael López y Ramón López Velarde, no estableció el carácter de aquellos poemas. La otra crítica, la que juzga pero no comprende, lucubró, a mi intención, sobre poesía china y aún sobre epigramas alejandrinos... Ni siquiera el doble fulgor estelar de los claros nombres de Bashó y Shiyo, inscritos en la dedicatoria, pudo alumbrar la espesa tinta en cuyo núcleo se agitan en vano los turnios calamares...

Los «Poemas Sintéticos», así como estas «Disociaciones Líricas», no son sino poemas al modo de los «hokku» o «haikai» japoneses, que me complace haber introducido a la lírica castellana, aunque no fuese sino como una reacción contra la zarrapastrosa retórica, que sólo ante el ojo de vidrio de Clemencia Isaura puede hacer pasar como poetas a los bembudos generales de Haití.

El «Haikai», de floral desnudez, no necesita búcaros.

Por esencia es justo vehículo del pensamiento moderno; tema lírico puro, adámico como la sorpresa y sabio como la ironía.

A quienes avaloran las cosas por su tamaño, podría decirse que biológicamente, nada hay grande ni pequeño, hacerles notar que los rascacielos no son sino quirotecas de la gran Mano Judía, las Pirámides nilóticas, gorros de dormir para cadáveres faraónicos, y en cambio, recordarles la célula, o bien el millón de kilowatts almacenado en un milímetro cúbico de éter...

Un año después de la publicación de *Un día...*, la *Nouvelle Revue Française* (N.º 84, septiembre I, 1920) publicó «haikais» escritos en francés por doce poetas de Francia, bellísimos algunos como el de Jean Paulhan:

*Qui te parle en souriant?
Non c'este le ruisseau qui roule
Quelques fleurs...*

Recientemente, Paul Fort reconoce el interés que la poesía del Japón despertada entre notorios escritores de Francia y nota la aparición en esa lírica de una primavera de «haikais». Esto, con los escritos en inglés por poetas anglo-sajones, prueba que la síntesis poética que me sedujera hace tiempo, ha sido digna de universalizarse.

Dos jóvenes poetas mexicanos, entre otros, han comenzado a escribir «haikais». Uno, Rafael Lozano, muestra plausible propósito de sobriedad. Otro, Carlos Gutiérrez Cruz, es autor de varios poemas sintéticos, muchos buenos y uno perfecto, «El Alacrán», que dice así:

*Surge de algún rincón
enmedio de un paréntesis
y una interrogación...!*

Haikai definitivo, capaz de haber hecho reír con júbilo al viejo Bashó del siglo XVII, alma mixta de dos poetas, Francisco Villón, el Pícaro, y Francisco de Asís, el Santo; romero perdido en las remotas veredas niponas que hoy surge como fantasma amable y venerable, para recorrer los caminos del mundo.

Nueva York, abril, 1922.

JOSÉ JUAN TABLADA

DE CAMINO

HOTEL «LA ESPERANZA»

En un mar de esmeralda
buque inmóvil
con tu nombre por ancla.

(Bogotá, Colombia)

REMANSO

Las espumas del río se arremansan
y entre las piedras fingen
grandes esponjas blancas...

HONGO

Parece la sombrilla
este hongo policromo
de un sapo japonista.

ATALAYA

A la víbora que cruza el camino
anuncia desde el árbol el pájaro
a tiempo que se acerca el peregrino.

LA GUACHARACA

¿Asierran un bambú en el guadual?

¿Canta la guacharaca?

Rac... Rac... Rac...

(Colombia)

TUCUSO MONTAÑERO

Plumaje azul turquí
y largo pico, es un
gigante colibrí...

RAÍCES

Ondula por el suelo y se entierra
de pronto la raíz del caucho
como una culebra...

El Diario Nacional, Caracas, 8 de agosto de 1919.

GRAMÍNEAS

Espigas que fingen orugas
y aprendices de mariposas
al extremo de un tallo se columpian.

TORMENTA

Tormenta en el camino...
¡Cuando un gallo cantaba
anunciando el ya próximo cortijol.

EN CAMINO

Seis horas a pie por la montaña,
ladra un perro lejano...
¿Habrás qué comer en la cabaña...?

PEDREGAL

A mis pies arroyos de plata;
brillan bajo el sol y la lluvia
las piedras del camino de la montaña.

... ? ...

Doble fulgor apenas móvil
en la senda nocturna ¿Acaso un buho?
¿Acaso un automóvil...?

EN EL JARDÍN

LIBÉLULA

Porfía la libélula
por prender su cruz transparente
en la rama desnuda y trémula...

DÍA DEL SOL

Hay una mariposa
en cada flor...

DÍA LLUVIOSO

Cada flor es un vaso
lacrimatorio...

NARCISO

Brinda el Narciso al florecer
diminutos platos y tazas
de oro y marfil... ¡Y olor de té!

EN LILIPUT

Hormigas sobre un
grillo inerte. Recuerdo
de Guliver en Liliput...

LUCIÉRNAGAS

El jardín bordan
alternativamente
con una lentejuela en cada rosa...

VUELOS

Juntos, en la tarde tranquila
vuelan notas de Ángelus,
murciélagos y golondrinas.

CIGARRA NOCTURNA

Cascabel de plata
en un trémulo hilo
de luna...

BESTIARIO

EL BURRITO

Mientras lo cargan
sueña el burrito amosquilado
en paraísos de esmeralda...

GARZA

Garza, en la sombra
es mármol tu plumón,
móvil nieve en el viento
y nácar en el sol...

CAIMÁN

El gris caimán
sobre la playa idéntica
parece de cristal...

UN MONO

El pequeño mono me mira...
¡Quisiera decirme
algo que se le olvida!

JAGUAR

Luce del jaguar el blasón:
en campo de oro
las manchas del sol.

PERICO

El perico violeta
cabe su verde jaula,
desprecia mi sorpresa...

PAISAJES

Refleja las cruces
del cementerio rústico
el río llorado de sauces...

CREPÚSCULO

Brujo crepúsculo destila
de las montañas de carbón de piedra
raras y horizontales anilinas...

PANORAMA

Bajo de mi ventana, la luna en los tejados
y las sombras chinescas
y la música china de los gatos.

LOOPING THE LOOP

Vesperial perspectiva;
en torno de la luna
hace un «looping the loop» la golondrina.

MARINAS

TONINAS

Entre las ondas azules y blancas
rueda la natación de las toninas
arabescos de olas y de anclas.

COQUILLAGE

La ola femenina me mostró,
carnal, en la mitad de su blancura,
la concha que a Verlaine turbó...

PELÍCANOS

Suicidas como los humanos,
clavan los grandes picos en las rocas
y se dejan morir los pelicanos.

(Costas del Caribe)

PECES VOLADORES

Al golpe del oro solar
estalla en astillas el vidrio del mar.

EL RELÓ DE SOMBRA

6 P. M.

Ha plegado sus hojas
sobre el cielo de nácar
la mimosa.

6 P. M.

La golondrina con su breve grito
traza en el cielo signos de infinito.

6.30 P. M.

Nocturnas mariposas
se desprenden de las paredes,
grises como la hora.

7 P. M.

De las ranas palúdicas
revienta a flor de agua
la musical burbuja...

8 P. M.

Canta un responso el sapo
a las pobres estrellas
caídas en su charco.

10 P. M.

Lanza el torvo mochuelo su carcajada
a la bruja lechuza volando al sábbat.

12 P. M.

Parece roer el reló
la medianoche y ser su eco
el minuterero del ratón...

ÁRBOLES

SAÚZ LLORÓN

Romántico saúz, lloraste tanto
que agobiado, en el río te reflejas
como en tu propio llanto...

PALMA REAL *

Erigió una columna
la palma arquitectónica y sus hojas
proyectan ya la cúpula.

* *Orcodoxia regia*

BAMBÚ

Ave aristotélica, mudas,
oh bambú del Otoño,
tus hojas, como plumas...

FRUTAS

FRUTAS

Sin amargura os cantará el poeta
llevándose la mano a la cintura,
¡oh frutas de mi dieta!

GUANÁBANA

Los senos de su amada
el amante del trópico
mira en tu pulpa blanca.

PLÁTANO

En la verde tahona cuelgas pródigo
dorado por el sol, ¡oh pan del trópico!

GRANADITA

Brindas a la vez,
entre albos encajes,
copa y coctel...

SANDÍA

¡Del verano, roja y fría
carcajada,
rebanada
de sandía!

NARANJA

¡Dale a mi sed
dos áureas tazas
llenas de miel!

DRAMAS MÍNIMOS

HEROÍSMO

Triunfaste al fin, perrillo fiel,
y ahuyentado por tu ladrido
huye veloz el tren...

KINDERGARTEN

Desde su jaula un pájaro cantó:
¿por qué los niños están libres
y nosotros no?...

LUCIÉRNAGAS

La inocente luciérnaga se oculta
de su perseguidor, no entre las sombras
sino en la luz más clara de la luna...

LA CARTA

Busco en vano en la carta
de adiós irremediable,
la huella de una lágrima...

.....

Como el agua, el ensueño
si cuaja es sólo
hielo...

A UN CRÍTICO

Crítico de Bogotá:
¿qué sabe la rana del pozo
del cielo y del mar?

EL INSOMNIO

En su pizarra negra
suma cifras de fósforo...

IDENTIDAD

Lágrimas que vertía
la prostituta negra,
blancas..., ¡como las mías...!

NOCTURNO

Sombra del volcán al ocaso
y en la bóveda inmensa, gritos
de invisibles aves de paso...

(Valle de México)

COYOACÁN

Coyoacán, al pasado muerto
el coyote de tu jeroglífico
lanza implacable lamento...

CRAPODINA

Tú también viste, pobre sapo,
caer una estrella en tu charco;
¡y la mujer a mí y a ti la estrella
se nos volvió diamante en la cabeza!

ESTRELLA ERRANTE

Fugaz como el instante en que la miro
une el cielo a la tierra
y a su llanto de oro mi suspiro...

Colombia, Venezuela,
México, 1919-20.

La ternura se va haciendo progresiva: materia amarilla, fulgente y dura, el oro se va trocando en otra amarilla, fulgente y con un sema de traslucidez o ternura. Ascendentemente, vamos hacia el fulgor total, a la transparencia última, a la luz. El adverbio «casi» evita la circularidad del sema: el saúz no es la luz, sino un árbol de luz.

En 1920, Tablada publica **Li-Po y otros poemas**, libro próximo al ámbito de los **Calligrammes**, si bien lejos de toda mimesis, y del que forma parte el bellissimo poema «Oiseau», que no es prelude, sino ejemplo perfecto de la mejor poesía visual. El último gran libro de Tablada es **La feria** (1928). El poeta, como contrapunto a la «Suave Patria» de Ramón López Velarde, contempla con ternura, presa de su eterno desencanto irónico, «co-hete multicolor y popular de su infancia».

A través de **Un día..., Li-Po y otros poemas** y **El jarro de flores**, Tablada abre el camino a la poesía mexicana de vanguardia. En palabras de Octavio Paz, «Tablada oía crecer la hierba, es el primero que adivina la llegada del nuevo monstruo: la bestia magnífica y feroz que iba a devorar a tantos adormilados: la imagen».

Cuando sobrepasaba los cincuenta años, Tablada fue incluido en la **Antología de jóvenes poetas mexicanos**, que, al cuidado de José D. Frias, se publicó en París en 1922. En nota preliminar, Ventura García Calderón advierte: «Las novísimas tendencias del poeta José Juan Tablada (nacido en 1871) le dan cabida en esta selección de poetas jóvenes».

El 21 de Febrero de 1923, la juventud intelectual mexicana proclama a Tablada, en el Salón de Actos del Museo Nacional y en presencia del maestro José Vasconcelos, **el poeta representativo de la juventud**. Su ejemplo se extendió a numerosos poetas, como Francisco Monterde, Rafael Lozano, Librado Basilio o Jorge Carrera Andrade, entre otros. Tras un paréntesis de olvido -los poetas discursivos no suelen gustar del haiku ni de otros susstratos culturales que no sean los grecolatinos o anglosajones-, surge una atención creciente hacia la obra de Tablada, debida en parte a los estudios de su biógrafo, José María González de Mendoza, «El Abate». Los grandes poetas del grupo «Contemporáneos» recogen y difunden su legado, del que admiran, sobre todo, el concepto del paisaje por el paisaje y no como decorado o símbolo: Carlos Pellicer, Xavier Villaurrutia, José Gorostiza... Octavio Paz ha valorado generosamente y de una vez por todas el magisterio de Tablada en la gestación de los movimientos de vanguardia españoles e hispanoamericanos. En España, y como ha señalado el profesor Auñón de Haro en su libro **El haiku en España** (Madrid, Playor, 1985), influye directa o indirectamente sobre determinados ámbitos temáticos o formales de Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Adriano del Valle, Rogelio Bueñía, Federico García Lorca, Juan José Domenchina, Luis Cernuda y Salvador Espriu, entre otros. Gracias a las investigaciones de Héctor Perea, sabemos que algunos de los haikus de **Un día...** fueron publicados en la revista **Cervantes** y en la principal publicación del ultraísmo: la revista **Grecia**, de Sevilla.

La crítica española e hispanoamericana más valiosa y reciente -representada, entre otros, por Jorge Rodríguez Padrón y José Olivio Jiménez- establece el lugar de privilegio que corresponde a Tablada en la configuración de las poéticas de vanguardia.

José Juan Tablada murió en Nueva York el 2 de Agosto de 1945. Antes, se dejó abiertas las cancelas del jardín de Pan Yun Tuan. De par en par. Y para siempre...

Agustín María García López

«Su infinita simpatía por los animales, los árboles, las yerbas o la luna, lo llevan a descubrir la vieja puerta condenada durante siglos: la puerta que nos abre la comunicación con el instante. En sus mejores momentos la poesía de Tablada es un milagro acuerdo con el mundo. ¿Seremos tan insensibles a la verdadera poesía que ignoremos al poeta que ha tenido los ojos más vivos y puros de su época y que nos ha mostrado que la palabra es capaz de reconciliar al hombre con los astros, los animales y las raíces?. La obra de Tablada nos invita a la vida. No a la vida heroica, ni a la vida ascética, sino, simple y sencillamente, a la vida. A la aventura y al viaje. Nos invita a tener los ojos abiertos, a saber abandonar la ciudad natal y el verso que se ha convertido en una mala costumbre, nos invita a buscar nuevos cielos y nuevos amores. "Todo está en marcha —nos dice—, en marcha hacia sí mismo". Y, ya lo sabemos, para volver hacia nosotros mismos es necesario salir y arriesgarse».

OCTAVIO PAZ: "Estela de José Juan Tablada",
en **Las peras del olmo**,
Barcelona, Seix Barral, 1978.

2

S U P L E M E N T O

CARMONA

O T O Ñ O D E 1 9 9 0